

VI Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2018)

Sede: Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo
Sarmiento 2037, Ciudad Autónoma de Buenos Aires
29, 30 y 31 de agosto de 2018

Turismo social en Mendoza. Políticas públicas, entre simbolismos y materializaciones (1946-1955)

Cecilia Raffa

INCIHUSA-CONICET

craffa@mendoza-conicet.gob.ar

1. Las primeras acciones en torno al turismo en la provincia

La tradición de considerar a Mendoza dentro de los destinos termales desde principios del siglo XX, colaboró para su incorporación en los programas nacionales de turismo social durante el ciclo peronista. Un ciclo que sumaría como caracterización de la provincia, su fuerte relación con la epopeya sanmartiniana.

Pese a ese posicionamiento, Mendoza estuvo a la postre de destinos muchos más promocionados popularmente como Córdoba, los Parques Nacionales patagónicos o Mar del Plata, sobre los que las respectivas provincias y particularmente la Nación, realizaron mayores inversiones en obras y en publicidad.

La provincia, fue siempre lugar de paso para quienes por diversos motivos, circulaban entre el Atlántico y el Pacífico. En algunas de esas travesías, los viajeros aprovechaban las propiedades termales de Puente del Inca o Cacheuta, sitios nombrados en sus crónicas al menos desde el siglo XVII.

A partir de las últimas décadas del siglo XIX, en correlación con el proceso de organización nacional y la consolidación del modelo económico agroexportador, esas fuentes termales se constituyeron en un destino para el descanso y la sanación a raíz de sus propiedades

curatorias. El siglo XX, propició el comienzo de un turismo de sectores sociales acomodados quienes, emulando prácticas de grupos europeos con los que se identificaban, comenzaron a viajar con fines turísticos hacia algunos destinos del país, entre ellos, Mendoza. Aparecieron entonces, los centros termales inmersos en paisajes naturales rodeados de cerros nevados, con hoteles organizados en torno a las salas de baño y las funciones curativas.

Tras la llegada del Ferrocarril Trasandino a la localidad cordillerana de Puente del Inca en 1902, se edificó el Hotel Termas de Puente del Inca, este hotel marcaría un hito en la historia del turismo de montaña y en la práctica de los deportes invernales como patinaje, hockey sobre hielo y sky, principalmente a partir de 1930.¹

También la zona de Cacheuta gozaba de reconocimiento por sus aguas termales. En 1913, se inauguró el Hotel Termas de Cacheuta, El hotel se transformó rápidamente en un polo de referencia para el turismo nacional e internacional: el sitio recibió en 1916, más de 30.000 pasajeros, cifra que volvió a repetirse en 1919.²

El aluvión de 1934 en el Cajón del río Mendoza,³ paralizó el transporte por Cacheuta y Potrerillos e indirectamente provocó la reactivación de la RN7 a través de Villavicencio. Mientras se trabajaba para volver a poner en marcha los emprendimientos de Puente del Inca y Cacheuta, en 1935, surgió en la zona de montaña otro hotel: el de Uspallata. Este hotel fue el resultado de la transformación que la Compañía de Hoteles Sudamericanos hizo del edificio principal de la antigua estancia Uspallata, tenía la ventaja de estar ubicado sobre el camino internacional a Chile, por lo cual podía prescindir del ferrocarril, ya que los turistas llegaban a él en automóvil.

Con un turismo de montaña fuertemente desarrollado por inversiones privadas y mixtas,⁴ durante el ciclo conservador (1932-1943), la actividad turística empezó a ser considerada por el Estado como una industria que provocaría un importante beneficio económico para la provincia.

Se dio impulso político entonces, a esta actividad mediante la sanción de la Ley 1216/37 que creó la Dirección Provincial de Turismo.⁵ Este “nuevo interés” de las gestiones locales, que

1 Lacoste, Pablo (dir). **Grandes obras de Mendoza**, Mendoza, UNO, 1996, pp. 29 y ss

2 Ídem.

3 Este aluvión supuso la pérdida de 150 kilómetros de vías, lo que dejó fuera de servicio al Trasandino por más de una década. Pastor, Gabriela y Raffa, Cecilia. “Huellas de relatos en movimiento. Los patrimonios emergentes del itinerario argentino-chileno de casas de postas: la ruta mendocina”. En: Nicoletti, M. Andrea y Nuñez, Paula (comp.). **Araucanía - Norpatagonia: la territorialidad en debate. Perspectivas ambientales, culturales, sociales, políticas y económicas**, Bariloche, IIDYPCA- CONICET/ UNRN, 2013, pp. 32-53.

4 En el caso de Cacheuta, por ejemplo, el Estado también realizó inversiones.

5 Esta ley crea también la Casa de Mendoza, originalmente una oficina de Dirección Provincial de Turismo en Capital Federal, encargada de promover turísticamente a la provincia. Más tarde, la oficina comenzó a funcionar como sede del Gobierno de Mendoza en Buenos Aires.

paralelamente tenía un gran impulso nacional,⁶ se posicionó en directa vinculación a dos acciones fundamentales dentro de la economía provincial: el consumo de la producción agrícola y la ejecución de equipamiento e infraestructura acorde, mediante la intervención del Estado.

En el primero de los casos se preveía que los visitantes seguirían consumiendo los productos mendocinos, luego de visitada la provincia y que los recomendarían, contribuyendo así a nivelar el consumo con la producción.⁷

En lo que respecta al equipamiento, la ley contemplaba diversos estímulos a la inversión privada (exención impositiva, por ejemplo) para los inversores interesados en la construcción de cualesquiera de estos tres tipos de hoteles: hoteles de ciudad; hoteles, hosterías y restaurantes de turismo en lugares pintorescos de Mendoza y hoteles de fuentes termales.

Lo cierto es que, los estímulos no sirvieron para alentar en forma masiva la inversión privada, a excepción de las realizadas por la empresa Río Atuel Limitada para la construcción de un hotel- balneario en El Sosneado, departamento de San Rafael; ⁸ y por Ángel Velaz, dueño de Termas de Villavicencio para la construcción del hotel homónimo (1940), emprendimiento favorecido por la reactivación de la antigua RN 7 y la construcción de los caracoles proyectados para vincular la ciudad de Mendoza con la localidad de Punta de Vacas, enclave donde podía retomarse el viaje en tren hasta el país trasandino.⁹

En tanto, la ley 1298, habilitó la posibilidad que el Estado provincial construyera distintos alojamientos. Se levantaron el Hotel de Potrerillos (Luján), inaugurado en 1941; la Hostería del Dique Cipolletti (Luján) que se terminó en 1940 y la Hostería de Los Molles, en el sur provincial.¹⁰ En 1942, se comenzó con la construcción del nuevo Hotel de Uspallata, en Las Heras.

En los enclaves elegidos por el Estado, se privilegiaron los paisajes con contrastes soberbios, picos nevados, torrentes de ríos y arroyos y fuentes termales: la montaña siguió mostrándose como el gran atractor turístico de la provincia.

En todos los casos el lenguaje arquitectónico adoptado fue el pintoresquista en sus variantes californiano o normando, un aspecto rústico que se adaptaba según los proyectistas y la prensa de la época a la provincia por las características del clima, la topografía del suelo, la

6 Al respecto ver entre otros: Pastoriza, Elisa. **La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en la Argentina**. Buenos Aires: Edhasa, 2011.

7 Recopilación de Leyes, tomo VII, serie 2, Mendoza, Publicación oficial, 1948, pp. 367 y ss.

8 La Libertad, 1/1/1938, s/p.

9 La obra de los caracoles de Villavicencio estuvo a cargo de la Dirección Nacional de Vialidad y se desarrolló entre 1935 y 1942. El edificio fue diseñado por el estudio Sánchez, Lagos y De la Torre y la construcción dirigida por la dupla local López Frugoni- Ramos Correas. El hotel se convirtió entre 1940 y 1945 en destino de varias familias de la aristocracia argentina, imposibilitadas de viajar a Europa por efecto de la Segunda Guerra Mundial.

10 Los Andes, 1/1/ 1941, s/p.

luminosidad de la región y el uso de materiales regionales (tejas, madera, piedra y ladrillos), lo que contribuía a abaratar los costos de obra. Como complemento de la actividad, el Estado provincial previó realizar inversiones para restaurar lugares históricos y para construir miradores, quioscos, etc.¹¹

Así, el desarrollo histórico de las villas de montaña y de la arquitectura destinada al turismo de sectores sociales medios -altos, estuvo marcadamente influenciado por los medios de transporte. El tren primero y el automóvil luego, a través de la acción que las Direcciones Nacional y Provincial de Vialidad llevaron adelante a partir de los años '30, fueron impulsando la habilitación de nuevos trayectos hasta llegar al límite internacional si pensamos en la RN 7 o al límite interprovincial en el caso de la RN 40.¹²

Al promediar el siglo, durante la primera presidencia del Gral. Juan Domingo Perón, las políticas públicas vinculadas al ocio y al turismo adquirieron nuevas valoraciones.

Aunque el proceso de ampliación de las posibilidades del ocio había comenzado en los años treinta (con el sábado inglés, por ejemplo), durante el primer peronismo el turismo se constituyó en una política pública específica y los Estados nacional y provincial comenzaron a asumir funciones de promotores extendiendo la experiencia de la actividad a los sectores sociales de ingresos medios-bajos.

La práctica turística comenzó a ser percibida como un derecho laboral y social por parte de los trabajadores, se incluyó la oferta de turismo social o sindical y se instaló la idea del turismo no sólo como una modalidad de ocio, sino también como una medio para crear “conciencia ciudadana nacional”.¹³

11 Dentro de las acciones generadas desde el Estado para disfrute del tiempo del ocio y la recreación, el gobierno conservador impulsó una serie de construcciones para posibilitar el uso recreativo de distintas zonas del parque Gral. San Martín. En 1935, se proyectó la instalación de un balneario público para fomentar la práctica de la natación entre la población. Playas Serranas (1935-1937). En la misma década con el Arq. Daniel Ramos Correas como Director de Parques, se llevaron adelante una serie de obras que implicaron la ampliación y mejoramiento del parque General San Martín y la plaza Independencia. Raffa, Cecilia. **Arquitectura pública. Arquitectura de Estado**, Mendoza, 2013, inédito.

12 Ídem.

13 Sumados a los clásicos trabajos sobre el turismo Corbin, Alain. **El territorio del vacío**. Occidente y la invención de la playa (1750- 1840). Barcelona: Mondadori (Grijalbo), 1993; Walton, John. **The English Seaside Resort. A Social History, 1750-1914**. New York: Leicester University Press-St.Martin's Press, 1983 en la última década, una nutrida literatura se ha producido a nivel nacional, sobre la vinculación entre las representaciones, las prácticas recreativas y las políticas públicas; Scarzanella, Eugenia. “El ocio peronista: vacaciones y “turismo popular” en Argentina (1943-1955)”. En **Entrepasados**, n. 14, p. 65-84, 1998; Pastoriza, Elisa y Piglia, Melina. “Asociaciones civiles, empresas y Estado en los orígenes del turismo nacional”. En: **Anuario del IEHS**, n. 27, p. 393-416, 2012, con especial atención en el estudio de la historia de las localidades turísticas y balnearios: Pastoriza, Elisa. “*Sociedad y política en la conformación de un balneario de masas. Mar del Plata en los años treinta*”. Tesis Maestría en Historia, UNMDP, Mar del Plata, 1999; Pastoriza, Elisa (ed.) **Las puertas al mar**. Buenos Aires: Biblos, 2003; las políticas turísticas Pastoriza, Elisa. **La Conquista de las vacaciones**. Buenos Aires: Edhasa, 2011; Torre, Juan C. y Pastoriza, Elisa. “**La democratización del bienestar**”. En Los años peronistas. Colección Nueva Historia Argentina, Dir. Juan C. Torre. Buenos Aires: Sudamericana, 2002. p. 257-312.; Piglia, Melina. “The Awakening of Tourism: The Origins of Tourism Policy in Argentina, 1930-1943”. En **Journal of Tourism History**, v. 3, n. 1, p. 57-74, 2011; y específicamente sobre políticas de turismo social

Las vacaciones pagas en la Argentina, se extendieron durante el gobierno peronista dentro de un escenario social conocido como “democratización del bienestar”. El proyecto de turismo social peronista se asentó en dos ejes principales: las licencias pagas por vacaciones y la garantía de hospedaje y abaratamiento de transporte para los trabajadores, a partir de subvenciones estatales. En coordinación con sindicatos y con la Fundación Eva Perón (FEP) se instalaron colonias de vacaciones, hoteles sindicales y se desarrollaron propuestas escolares dentro de los programas de ocio.

En la provincia de Mendoza se edificaron hoteles de turismo en el Valle de Uco y San Rafael; el Hotel Puente del Inca pasó a manos del Estado; otros hoteles fueron cedidos al sector gremial, como el Hotel Uspallata y el Hotel Termas de Cacheuta; la FEP, administró la colonia vacacional de Puente del Inca y concretó la construcción de la Villa Eva Perón (Las Cuevas), que además de ser un enclave militar, colaboró en la promoción de los deportes de invierno que en la zona de montaña se podían realizar.

A las acciones materiales se sumaron las simbólicas, vinculadas a la promoción de Mendoza como cuna de la Gesta Sanmartiniana y de la Fiesta de la Vendimia, como celebración del trabajo. También las ferias industriales celebradas en la provincia, sirvieron para la difusión de las acciones de gobierno nacional y provincial y de Mendoza como territorio productivo y vacacional.

En este primer acercamiento al tema, vamos a recorrer las políticas turísticas provinciales, su simbología y sus materializaciones durante los gobiernos de Faustino Picallo- César Tabanera (1946-1949), Blas Brisoli- Roberto Schmidt (1949- 1952) y Carlos Evans- Juan de la Torre (1952-1955); así como su vinculación con los planes impulsados desde el Ejecutivo Nacional, la FEP y los sindicatos, en relación a Mendoza como destino turístico.

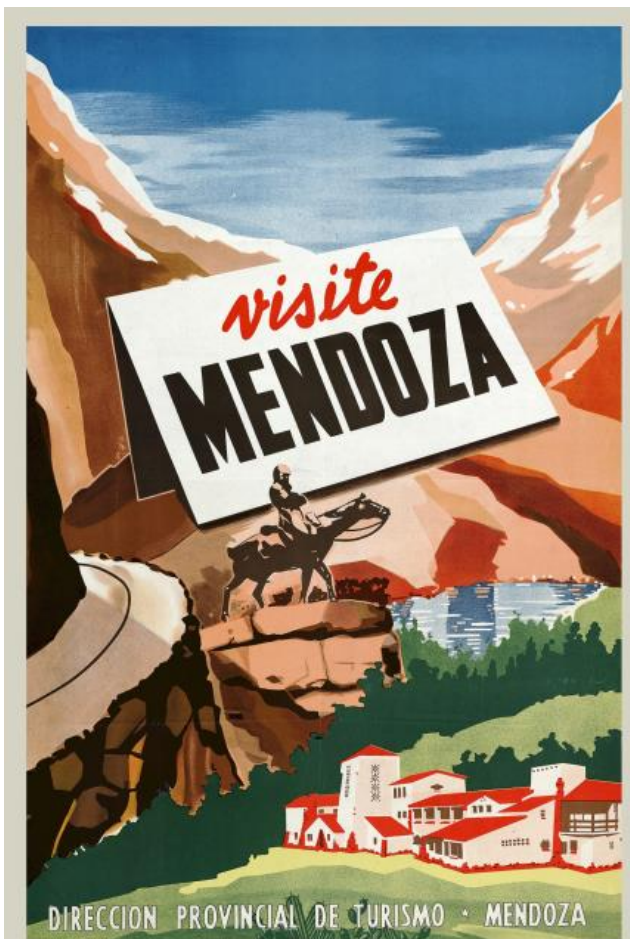
Pastoriza, Elisa. “Estado, gremios y hoteles. Mar del Plata y el peronismo”. En: **Estudios Sociales**, Revista Universidad Nacional del Litoral, v. 34, n.1, p.121-147, 2008; Pastoriza, Elisa. “El turismo social en la Argentina durante el primer peronismo. Mar del Plata, la conquista de las vacaciones y los nuevos rituales obreros, 1943-1955”. En **Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Debates**, 2008; Piglia, Melina y Pastoriza, Elisa. “La construcción de políticas turísticas orientadas a los sectores medios durante el primer peronismo: Argentina 1946-1955”, en: **Licere**, Belo Horizonte, v.20, n.1, mar/2017.

En lo que respecta a Mendoza, estos estudios aún son incipientes y parciales, puede destacarse la información prevista por Lacoste y otros en la publicación *Grandes obras de Mendoza* (Uno, 1996) y el trabajo exploratorio de Verónica Cremaschi: “Hoteles monumentales”. El impulso al turismo durante los gobiernos demócratas en la provincia de Mendoza, Argentina. (1930-1943)”. En: **Caiana**, 2015, pp. 101-118.

2. Mendoza peronista: montaña, vendimia y epopeya sanmartiniana

La experiencia de las vacaciones populares y pagas, produjo un gran impacto en la memoria colectiva. Los programas estatales alcanzaron a buena parte de las clases trabajadoras y siguieron generando un gran movimiento en las medias. Acorde a las intenciones de inclusión social impulsadas por el peronismo, se ensayaron una amplia variedad de planes vacacionales y excursiones y se crearon varios hoteles en el territorio nacional.

Para el Estado peronista, el turismo cumplía un fin cultural y social, porque permitía admirar las riquezas de otros lugares, conocer las creaciones del esfuerzo humano y reponer las energías gastadas en el trabajo.¹⁴



Publicidad turística de Mendoza, 1951.
Fuente: AGN

Mendoza tenía, por su clima y su belleza

natural una enorme potencialidad turística, podía vacacionarse en ella en invierno o verano. Si bien la provincia contaba con un grupo de hoteles estatales concesionados, el Ejecutivo provincial impulsó el incremento de la cantidad de plazas en hoteles turísticos populares que, distribuidos racionalmente significarían un beneficio directo para la clase media y obrera.

El turismo social posibilitaría de esa manera, el acceso de la población trabajadora a los lugares de paseo y descanso; además del adelanto que la instalación de estos emprendimientos supondría para las zonas donde se erigieran. La construcción de los hoteles se incluyó dentro de los planes de ejecución de obra pública de la provincia, con presupuestos específicos asignados.¹⁵

14 Presidencia de la Nación. **Segundo Plan Quinquenal 1953-1957**, 1953.

15 Los planes trienales de los gobiernos locales o los quinquenales del nacional estipulaban partidas presupuestarias destinadas al desarrollo material de los diversos planes de turismo. En el Primer Plan de Gobierno, por ejemplo, la Nación estimó una inversión de 70 millones de pesos para el período 1947-1951, que se invertirían en la construcción de diez hoteles y seis colonias para albergar a dos mil y quince mil personas, respectivamente. Presidencia de la Nación. **Plan de Gobierno 1947-1951**, tomo II, 1946, pp. 57.

2.1. Materializaciones locales

En octubre de 1946 se iniciaron en Mendoza una serie de excursiones colectivas organizadas entre el gobierno provincial y la empresa de transporte local E.T.A. Las excursiones incluían principalmente paseos de montaña por las localidades de Potrerillos, Cacheuta, Uspallata, Villavicencio y de zonas suburbanas o rurales como Tunuyán o Lunlunta.

Simultáneamente, el gobierno de Picallo mediante la ley 1581/46, planificó la construcción de cuatro hoteles en los departamentos de San Rafael, Tunuyán, Tupungato y Luján.¹⁶ Los proyectos fueron realizados por profesionales de la Dirección de Arquitectura de la provincia.¹⁷

Para el primero de los hoteles, se eligió la locación de Isla del Diamante a unos 7 km. del centro de la ciudad, con una capacidad de sesenta y cuatro camas y se previó una inversión de \$513.026. En la Isla se planificó también la realización de un parque para el cual, en 1948, ya se habían plantado miles de ejemplares de forestales y arbustos.

Le siguió el hotel construido en Tupungato, en el marco de un paisaje de “calidad sobresaliente”, en este caso el hotel tenía capacidad para 32 camas, dispuestas de forma tal que cada dos piezas pudieran convertirse en un departamento. El estilo era sencillo, pero moderno y la inversión total ascendió a \$362.000.

La construcción del hotel de Tunuyán, también en el Valle de Uco como el anterior, fue adjudicada por una suma de \$ 367.500; el de Luján por su parte, se preveía erigir sobre la barranca del río Mendoza por un monto de \$450.000, aunque su construcción no se efectivizó.



Hotel de Turismo de Isla del Diamante, San Rafael
Hotel de Turismo de Tupungato, en construcción.
Hotel de Turismo de Tunuyán, en construcción.
Fuente: Gobierno de Mendoza. **Agua, vivienda y salud. Tres años de labor justicialista**, Mendoza, Secretaría de Comunicaciones, 1953.

16 Ministerio de Economía, Obras públicas y Riego. **Las obras públicas que ha hecho y hace el gobierno de Mendoza**, Mendoza, ed. Oficial, 1948, pp. 37-39.

17 El proyectista de los hoteles de Tupungato y San Rafael fue Arístides Cottini. Raffa, Cecilia. “Arístides Cottini”, en: Raffa, Cecilia (dir). **Arquitectos en Mendoza. Biografías, trayectorias profesionales y obras**, Mendoza, IHA-FFyL-UNCUYO, 2017, pp.115.

Tiempo después, el Ejecutivo provincial con parte de lo producido por la venta del Hotel de Uspallata (1948) planificó la construcción de hoteles en los distritos de Chacras de Coria (Luján), San Isidro (Las Heras) y Calmuco (Malargüe), que tampoco llegaron a concretarse. Si se logró el mejoramiento de la hostería del Arco Desaguadero y en el gran Hotel de Potrerillos, con inversiones que llegaron a \$84.162 y \$31.450, respectivamente.

En enero de 1948, se sancionó la ley provincial 1697 de creación de un Fondo de Promoción al Turismo.

Se preveía que el Fondo se constituyera por las contribuciones provenientes de establecimientos industriales y comerciales radicados en la provincia del 0,5 % y el 0,8% anual, respectivamente, sobre el capital invertido. También estaban alcanzados por esta ley, las confiterías, bares y negocios afines, así como los hoteles, restaurantes y empresas de banquetes, con una contribución semestral del 1% sobre las ventas o contrataciones.¹⁸

La ambiciosa ley, derogada por la ley 1794 un año después de su sanción, preveía que el Fondo se aplicara a los siguientes fines: fomento al turismo extranjero y nacional en la provincia; divulgación de las distintas manifestaciones de orden económico, histórico y cultural de Mendoza y conocimiento de sus bellezas naturales, sus lugares históricos, usos y costumbres, dentro y fuera del país; fomento y propaganda de las industrias regionales vinculadas al turismo; financiación de la sede de la Dirección Provincial de Turismo; financiación de los distintos actos de la Fiesta de la Vendimia departamentales y provinciales; fomento y propaganda de la industria hotelera; intensificación del turismo otoñal e invernal, así como del turismo popular y obrero y el escolar. La norma también establecía la construcción de campings y colonias de vacaciones para obreros y escolares; la realización de certámenes y concursos de promoción turística; publicación de material de publicidad turística y la instalación de agencias, oficinas de informes, etc., dentro y fuera de la provincia, el fomento a empresas de transporte turístico; la divulgación del acervo cultural e histórico de los departamentos; contribuir a la construcción y mejoramiento de paseos públicos y la vigilancia y mantenimiento de la arboleda y los bosques de la provincia.

La ley 1697, suponía que el Fondo se constituía con el aporte de privados y no del Estado, lo que probablemente influyó en su corta vigencia.

Durante el gobierno de Brisoli, los hoteles de Tupungato y Tunuyán seguían en obra. Sólo el Hotel de Isla del Diamante había sido inaugurado.

18 Gobierno de Mendoza. 18 meses de Gobierno, tomo..., 1947, p. 103-108

Enmarcado en el Plan de Turismo Interprovincial impulsado por la Nación,¹⁹ la gestión de Brísoli, realizó un convenio de turismo recíproco con el gobierno de la provincia de Buenos Aires, en manos de Domingo Mercante.²⁰

El acuerdo permitió que en la temporada 1949/50 se movilizaran entre las provincias alrededor de 880 personas, cifra que aumentó considerablemente en la temporada 1950/51, con más de 2000 paseantes. El plan beneficiaba a sectores de trabajadores humildes y sus familias, posibilitando en forma totalmente gratuita, viaje y estadía en Mar del Plata o Mendoza.

De acuerdo a las crónicas, centenares de niños mendocinos pudieron experimentar los beneficios del yodo y el aire marplatense, *“tonificando su cuerpo y alegrando su espíritu como corresponde a futuros ciudadanos de la Nueva Argentina”*²¹

En compensación, durante la temporada invernal, Mendoza ofrecía a los obreros bonaerenses y sus familias la posibilidad de disfrutar de vacaciones al pie de la cordillera.

La selección de los beneficiarios se hacía bajo estrictas normas (no especificadas) que favorecían a los más humildes. Las familias más numerosas y de menores recursos eran, de acuerdo al Ejecutivo provincial, las que formaban parte de los contingentes que podían disfrutar de diez días de descanso en el mar. El propósito del gobierno de Brísoli era ir ampliando el número de beneficiarios.

El programa se mantuvo durante la gestión siguiente, como parte de los objetivos a cumplir, definidos por el Segundo Plan Quinquenal Nacional, al que la provincia adhería. En ese Plan, las inversiones referidas al ítem Cultura y Turismo, se encontraban en el noveno lugar de



NIÑOS DE UN CONTINGENTE MENDOCINO JUGANDO EN LAS PLAYAS DE MAR DEL PLATA

TURISTAS BONAERENSES EN CAMINO A LAS CANCHAS DE ESQUÍ



Niños de un contingente mendocino jugando en las playas de Mar del Plata / Turistas bonaerenses en camino a las canchas de esquí.

Fuente: Gobierno de Mendoza. **Agua, vivienda y salud. Tres años de labor justicialista**, Mendoza, Secretaría de Comunicaciones, 1951

¹⁹ De este plan participaban las provincias de Catamarca, San Luis, Córdoba y Santiago del Estero y las localidades de Mar del Plata, Sierra de la Ventana, Necochea, Carhué y Tandil. Pastoriza, Elisa. “Estado, gremios y hoteles. Mar del Plata y el peronismo”, en: **Estudios Sociales** 34, 2008, pp. 133 y ss.

²⁰ Gobierno de Mendoza. **Agua, vivienda y salud. Tres años de labor justicialista**, Mendoza, Secretaría de Comunicaciones, 1951.

²¹ Ídem, p. 129

prioridad, correspondiéndole como monto asignado 5 millones de pesos.²² Vale remarcar que tanto Turismo, como Vivienda, Educación y Salud Pública, estaban contenidos en el clasificador “Acción social”, dentro del presupuesto de gobierno, pero en el organigrama general, el área de Turismo estaba bajo la órbita del Ministerio de Gobierno de la provincia.

Durante la gestión de Evans el acuerdo de turismo social con Buenos Aires movilizó 2400 obreros mendocinos y bonaerenses; se construyó el refugio San Bernardo en la localidad montañosa de Vallecitos (Las Heras) y se reacondicionó el edificio de Playas Serranas.²³ Además, se firmó un acuerdo de turismo estudiantil con la provincia de Córdoba, generando un nutrido intercambio de estudiantes.

El turismo escolar permitía en la concepción del gobierno central, que todos los escolares y estudiantes pudieran pasar las vacaciones en las distintas regiones del país y conocieran sus bellezas y la vida del resto de los habitantes el territorio argentino, “para su fortalecimiento físico y su perfeccionamiento intelectual”.²⁴

El turismo se convirtió en un objetivo de gestión a toda escala, al menos en términos políticos. A partir de la difusión del Segundo Plan Quinquenal, los municipios mendocinos persuadidos en la prosecución de la Doctrina Nacional Peronista, debían colaborar en la ejecución de planes de turismo intermunicipal, provincial y nacional, buscando que cada argentino tuviera la posibilidad de conocer el suelo patrio y previendo recursos necesarios para asegurar el perfecto alojamiento de los visitantes.²⁵

Como parte importante del plan de fomento, estas unidades políticas y territoriales debían difundir la máxima fiesta regional del trabajado y de la producción mendocinos: la Vendimia.

2.2. La Fiesta de la Vendimia y las exposiciones industriales

La Fiesta de la Vendimia, como fiesta del trabajo y la producción apoyada en la belleza femenina, ha marcado históricamente valores promovidos desde las esferas oficiales, funcionando dentro de una amplia y compleja red de preceptos culturales y de poder.

En los más variados contextos políticos y sociales, tanto la Fiesta como sus múltiples formas materiales (carros y escenarios vendimiales) han posibilitado la reproducción de una serie de representaciones, relacionando la elección de una reina con aspectos marcadamente políticos.

22 El Segundo Plan Quinquenal provincial ascendía a un total de 800 millones de pesos. Evans, Carlos. **Mensaje 1953- 1954**, Mendoza, Dirección de Informaciones, 1954, pp. 55

23 Ídem, pp. 30

24 Presidencia de la Nación. **Segundo Plan...**, op. Cit.

25 Gobierno de Mendoza. **Vº Congreso Provincial de Municipalidades “Eva Perón”**, Mendoza, Ed. Oficial, 1953, pp. 33.

Si bien la Vendimia ya era promocionada desde su origen en los años '30 como parte de la oferta turística de la provincia, con el impulso que el peronismo dio a la creación, difusión e internalización de fechas y eventos conmemorativos, la Fiesta tuvo mayor proyección nacional. Cada escala administrativa de la provincia tenía a partir del peronismo, la misión de promover en términos turísticos este festejo para lo cual era necesario crear, partiendo desde los vecindarios, una conciencia localista, para convertir la celebración en un auténtico despliegue de valores históricos, folclóricos y artísticos, propios de cada departamento de la provincia, sin agregados foráneos que desvinculasen lo que de hermoso y simbólico tenía la Fiesta.²⁶

La proyección del festejo comenzó en 1947, cuando Perón, Eva y una amplia comitiva oficial conformada por la primera plana de los funcionarios nacionales llegaron a la Mendoza para presidir la primera vendimia bajo la égida peronista. En un ambiente de adeptos y detractores, la visita presidencial duró tres días, entre actos oficiales que incluyeron la inauguración del Hospital Regional para Ferrovianos, comidas de honor ofrecidas por la gobernación, las fuerzas vivas y los jefes del Regimiento Militar 16, la inauguración del mástil del Cerro de la Gloria; y reconocimientos a Eva por parte de la Comisión Femenina del Personal Administrativo y Técnico de Mendoza que había programado agasajos especiales.²⁷

A lo largo del ciclo político, el peronismo “ingresó” en la Fiesta a través de alegorías y mensajes puntuales. Si bien hubo continuidad en el espíritu y las marcas identitarias de la celebración, los carros del carrusel vendimial incluyeron por ejemplo, la promoción de los aspectos económicos del Segundo Plan Quinquenal (1954 c).²⁸ Como en otros ámbitos y políticas públicas, el peronismo no modificó el caudal simbólico de la Fiesta, sino que lo re significó, adaptándolo a sus propias necesidades fuertemente ancladas en la propaganda y el movimiento de masas.

En ese sentido, los escenarios del acto central de la Vendimia, sirvieron también como soporte material de los aspectos ideológicos del peronismo. Los proyectistas comenzaron a tomar decisiones plásticas más alejadas del lenguaje simbólico tradicional, aunque apelando a elementos identitarios locales, para incorporar otro simbolismo: el de la arquitectura moderna. Estas construcciones fueron la mejor difusión de la vanguardia moderna, que ya había comenzado a modificar el paisaje y las formas del habitar en el país²⁹ y que el peronismo

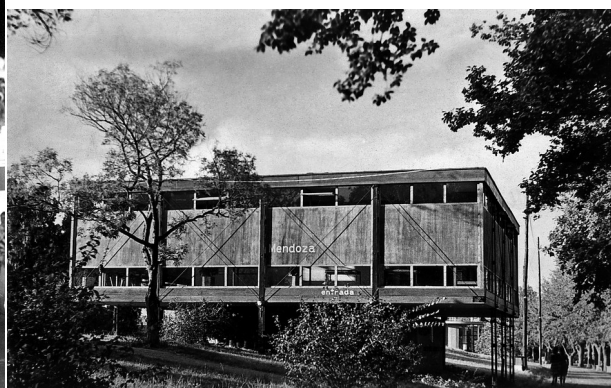
26 Gobierno de Mendoza. **Vº Congreso Provincial...**, op. Cit.

27 Los Andes, 10/4/1947.

28 Belej, Cecilia et. Al. La más bella de los viñedos Trabajo y producción en los festejos mendocinos (1936-1955), en: Lobato, Mirta (comp.) **Cuando las mujeres reinaban**, Buenos Aires, Edhasa, pp. 45-76.

29 Son representativos de este momento, los escenarios de los años 1951, 1952 y 1953, diseñados por el arquitecto Aniceto Puig, y el de 1954 proyectado por Raúl Panelo Gelly. Ver. Raffa, Cecilia (dir) **Arquitectos**

utilizaba para otros eventos, en el cruce de estrategias culturales y políticas que lo caracterizaron.³⁰



5. Escenario Central de la Fiesta de la Vendimia, 1953/ 6. Pabellón Mendoza de la Feria de América, 1954.
Fuente: Archivo Prensas Gobierno de Mendoza / Fundación del Interior

Paralelamente y como complemento de la Vendimia desde la década del '30, se celebraron una serie de ferias industriales, exposiciones que tuvieron como antecedentes otras tantas que desde la última mitad del siglo XIX se venían organizando en distintas partes del mundo. La muestras que relacionaron en algunos casos, celebraciones patrióticas con el progreso nacional, tendieron incluso a convertir a las ciudades mismas en exposición a través de las renovaciones urbanas o de construcción de arquitecturas efímeras.³¹

La primera feria del ciclo peronista fue en 1947 en simultáneo con la Fiesta de la Vendimia y contó, como señalamos, con la presencia del presidente nacional; pero fue la Feria de América, una exposición de escala continental organizada por el gobierno provincial con el apoyo del Estado Nacional durante el verano 1953-1954, la más significativa.

En el marco de los objetivos del Segundo Plan Quinquenal, el turismo y la industria hicieron un aporte sustancial a la vida económica de la provincia. La Feria de América,³² tuvo

en Mendoza..., op. Cit..

30 Nos referimos por ejemplo al Aniversario de la Revolución del 4 de Junio de 1943 (1944), o las intervenciones destinadas a las actividades al aire libre del Primer Festival Cinematográfico de Mar del Plata (1954).

31 París fue sede de la exposición realizada en 1889 en conmemoración de la Revolución Francesa; en 1893 sería Chicago la anfitriona para el 4.º centenario del descubrimiento de América; en 1911 las ciudades de Roma y Milán recibieron los festejos del cincuentenario de la unificación del Reino de Italia. Raffa, Cecilia. **Plazas Fundacionales. El espacio público mendocino entre la técnica y la política (1910-1943)**, Mendoza, Ed. autor, 2016, p. 86.

32 Raffa, Cecilia y Marchionni, Franco. "El patrimonio efímero y la representación del trabajo: pabellones de exposiciones y escenarios vendimiales en Mendoza (Argentina), 1950-1955", en: **9º Seminario DOCOMOMO Brasil**, junio 2011.

alrededor de 1200 expositores en más de 34000 m² de edificación, junto a la Fiesta de la Vendimia que se celebró en marzo de 1954, ambos eventos atrajeron 300.000 viajeros e incorporaron 225 millones de pesos a la circulación monetaria provincial.³³

La Feria tuvo como objetivo mostrar los avances económicos e industriales “en base a verdadera capacidad creadora” que había alcanzado el país durante los años peronistas, no sólo puertas adentro, sino también con el fin de tender redes de comercio con el resto de los países participantes, a través de la captación de capitales extranjeros.

Concebida como un gran espectáculo donde el producto industrial argentino y americano desempeñó el papel protagónico, la Feria tuvo fines didácticos en la medida que mostró a la industria como pilar de la modernización argentina y reaseguro del mantenimiento del empleo y de la producción de bienes.

El evento se constituyó además, como un eficiente medio de difusión de las particularidades de distintos puntos del país: podemos decir que fue una de las estrategias desplegadas para atraer turistas del resto de América, con el fin de aumentar el prestigio de nuestra Nación.³⁴

Pero la Feria fue también, uno de los principales hitos “modernos” del arte, la arquitectura, la música y el diseño en Argentina a partir de su innovadora y lograda planificación integral y de la reunión de profesionales conectados con las vanguardias del momento.³⁵

Fue probablemente la última gran acción del ciclo peronista en el ámbito local, como inversión para “mostrar” el país. Los fondos provinciales destinados a la promoción y el equipamiento turísticos decayeron hacia el fin del mandato de Evans. Las dificultades económicas que se vislumbraban a nivel nacional,³⁶ también se manifestaron en la provincia donde se terminó adaptando en 1954, el Hotel de Turismo construido en Tunuyán para que funcionara en él la escuela primaria José Hernández.³⁷

2.3. La epopeya sanmartiniana

Sumada a la planificación de inversiones en equipamiento hotelero, las acciones en pos del turismo contemplaron gastos en trazados de rutas, en la extensión de redes de servicios

33 Evans, Carlos. **Mensaje 1953-1954**.... Op. Cit.

34 Presidencia de la Nación. **Segundo Plan**.... op. Cit.

35 El comité ejecutivo de la Feria estuvo presidido por Iván Baczinsky y la dirección técnica recayó en el arquitecto César Jannello y en Gerardo Clusellas. Raffa y Marchionni....op., cit.

36 Gerchunof, Pablo y Antúnez, Damián (2002). “De la bonanza peronista a las crisis de desarrollo”, en: Juan Carlos Torre (Dir.) **Los años peronistas (1943-1955)**, Col. Nueva Historia Argentina tomo VIII, Buenos Aires, Sudamericana, pp.125- 205.

37 Evans, Carlos. **Mensaje 1954- 1955**, Mendoza, Dirección de Informaciones, 1955, pp. 40 y ss.

básicos³⁸ y también en el mantenimiento del Parque General San Martín, parte fundamental de la promoción de Mendoza. Y es que la provincia, se incorporó en la producción discursiva del peronismo en torno a los atractivos turísticos vinculados a la historia político-militar, tempranamente.

Esa inscripción estuvo fuertemente basada en la admiración que Perón³⁹ sentía por el Gral. José de San Martín y su epopeya. En ese sentido, Mendoza fue la tierra donde se signó la voluntad soberana de evitar que los realistas siguieran “acechando la patria”, habiendo sido el “escenario permanente de glorias nacionales”. Así es que tanto el parque General San Martín, el Cerro de la Gloria con el monumento al Ejército de los Andes, la Bandera del Ejército de los Andes, como el monumento de Canota, eran parte de los atractivos que se recomendaban al visitante conocer, todos vinculados a la gesta.⁴⁰

Los rituales patrióticos en torno a la figura del Gran General, fueron significantes en la medida que expresaron para el peronismo, el ser nacional.

Uno de esos rituales fue la declaración del año 1950, como Año del Libertador. Durante ese año, Mendoza fue sede del Congreso Nacional de Historia del Libertador y se organizó la Cantata Sanmartiniana, obra poético- musical creada por Julio Perceval y Leopoldo Marechal, que fue interpretada como cierre del Congreso.

Para el espectáculo se montó en el teatro griego del Parque San Martín, un escenario de imponentes dimensiones que fue diseñado por el arquitecto César Jannello en colaboración con Alberto Rampone y Sergio Hocevar.⁴¹ De acuerdo a la prensa, unas 10000 personas presenciaron la función encabezada por el presidente Perón y su esposa.

Perón clausuró en Mendoza la conmemoración anual, con un claro gesto simbólico, que entendía a la provincia como el sitio dónde el prócer había culminado la obra iniciada en Buenos Aires, “donde su genio inmortal forjó la gloria con el éxito de una campaña que lo inmortalizó como conductor y como libertador”.⁴² Mendoza, decía Perón, “fue el orgullo de soldado y de patriota (de San Martín) porque allí su genio orgánico y logístico levantó el mejor ejército que se haya formado jamás en la tierra de los argentinos que fue la herramienta

38 Ministerio de Economía, Obras públicas y Riego. **Las obras...**, op. Cit.

39 En noviembre de 1939, Juan Domingo Perón llegó a Mendoza. Estuvo afincado en la provincia tres años, cumpliendo funciones militares. Durante su estancia formó parte junto a historiadores locales del Instituto Nacional Sanmartiniano.

40 Dirección Provincial de Turismo. **Guía de Mendoza**, Mendoza, Artes gráficas Flores, 1946; “Mendoza”, en: **Guía Peuser de Turismo 1954**, año XII, número 12, pp. 264-289.

41 Universidad Nacional de Cuyo. **La Universidad y la Revolución II**, Ministerio de Educación de la Nación, Dpto. de Ceremonial y Prensa, Buenos Aires, 1951.

42 Discurso del General Perón en el acto de clausura del Congreso Nacional de Historia del Libertador General José de San Martín, Mendoza, 31-12-1950

maravillosa con que se forjó nuestra libertad y fue una escuela eterna para los soldados de esta tierra”.⁴³

Sumado a lo simbólico del lugar, en su discurso Perón proclamó y justificó la importancia de la conciliación de dos tareas fundamentales: la de general y la de conductor, funciones que se concentraban en la figura de San Martín y que constituían, tal como lo indica Philip, una operación de memoria que justificaba su propio accionar político en la nueva Argentina de masas.⁴⁴

A las actividades conmemorativas que supusieron la circulación de visitantes locales y foráneos, se sumó el proyecto realizado ese mismo año para la construcción del nuevo edificio de la Biblioteca Pública denominada José de San Martín, en el solar que había pertenecido al General a la vera del paseo de La Alameda y que el gobierno provincial había expropiado y en el cual, también se construyó el Museo Sanmartiniano.⁴⁵

3. Mendoza en el repertorio nacional: turismo social y enclave militar

Las perspectivas turísticas de la montaña mendocina siempre fueron promisorias. El Aconcagua, como atracción internacional y el valle de Horcones con sus majestuosos glaciares o la vista privilegiada a la Laguna del Inca, atraían sin dudas contingentes de turistas. A eso se sumaban los beneficios de las aguas termales, que se combinaban con modernos lugares preparados para el reposo de los turistas. Puente del Inca, Cacheuta, Villavicencio, de igual modo que las termas del Sosneado o Los Molles en el sur provincial,

43 Ídem.

44 Philip, Marta, “Operaciones sobre San Martín y el Deán Funes: historia, política y memoria durante el primer peronismo”, en: *Coordenadas. Revista de Historia local y regional*, Año II, Número 2, julio-diciembre 2015, pp. 101-119.

45 El proyecto de la biblioteca y museo fue realizado por el arquitecto Aniceto Puig. Sobre su trayectoria recomendamos ver: Raffa, Cecilia. “Aniceto Puigi”, en: Raffa, Cecilia (dir). **Arquitectos en Mendoza**. Op. Cit., pp. 196

eran recomendados para el tratamiento de reumatismo, ciático, parálisis, bronquitis y enfermedades del estómago, entre otros.

Por esas características, la zona de montaña, tuvo especial atención por parte de los distintos actores vinculados al turismo: gobiernos nacional y provincial, la FEP e incluso de los sindicatos, ya sea como enclave para el turismo social y sindical o como sitio para el afincamiento del Ejército.

3.1. El turismo sindical: Cacheuta y Uspallata

El turismo sindical en Argentina es el resultado de la conjunción de diversas variables. Como señala Pastoriza,⁴⁶ algunas disposiciones del decreto 23852/45 de Personería Gremial, permitieron fundar sindicatos con autarquía financiera, abriendo nuevas posibilidades a los gremios para crear instituciones de servicio social y manejar un mayor caudal de fondos. A estas posibilidades se sumaron la extensión del derecho a las vacaciones remuneradas obligatorias al conjunto de los trabajadores y empleados argentinos en relación de dependencia (Decreto 1740/45) y la determinación del salario básico, mínimo y vital y el sueldo anual complementario (Decreto 33302/45).⁴⁷

Una de las primeras acciones de turismo sindical en Mendoza se situó en 1948, cuando la Confederación General de Empleados de Comercio compró el Hotel de Uspallata, que rebautizó como Presidente Perón, ampliando el servicio sindical a la hotelería. Para la inauguración del hotel, asistió el gabinete provincial a pleno presidido por el gobernador Picallo, varios intendentes departamentales y una comitiva nacional encabezada por el Ministro del Interior Ángel Borlenghi. Se desplazaron desde la Capital Federal en tren, unos doscientos empleados de comercio, a ellos se sumó un grupo de trescientos asociados locales al sindicato. Perón participó del acto a la distancia, a través de un discurso difundido por la red argentina de radiodifusión.⁴⁸

El hotel de propiedad provincial, comenzó a ser construido en 1942 bajo la guía del arquitecto Ewald Weyland, por entonces a cargo de la Dirección de Arquitectura de la provincia.⁴⁹ La obra que concluyó en 1945, supuso una inversión de \$2.080.000 y fue transferida mediante la ley 1671/47, al Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI) al costo neto.⁵⁰ Este organismo fue el que lo cedió a la Confederación.

46 Pastoriza, Elisa. “Estado, gremios y hoteles...”, op. Cit.

47 Ídem

48 Los Andes, 6/1/1948.

49 Raffa, Cecilia. “Ewald Weyland”, en: Raffa, Cecilia (dir). **Arquitectos en Mendoza**. Op. Cit., pp. 241

50 El avalúo del hotel ascendía a \$4.000.000 al momento de la transferencia al IAPI, pero la venta se hizo al costo neto de la construcción. Los Andes 6/1/1948.

El de Uspallata fue uno de los hoteles sindicales más lujosos del país y de mayor capacidad. El servicio ofrecido incluía lavandería, peluquería, panadería propia y frigorífico; el conjunto contaba con un ala de alojamiento para el personal de servicio.

En 1949 se asentó en las inmediaciones del hotel, el Regimiento 16 de Infantería de Montaña; algunos años después en 1952, por ley nacional se fundó la Villa de Uspallata -también conocida como Juan Perón- hecho importante no sólo porque lograba la urbanización de la antigua posta del Camino Real, sino también porque promovía el emprendimiento de tareas agrícolas en tierras fiscales y fomentaba aún más el uso turístico del lugar.

En 1954 se iniciaron las obras del denominado Plan Regulador de Uspallata bajo el amparo de la ley 14169 mediante la cual, la Dirección de Ingenieros del Ministerio de Ejército asumía la responsabilidad de formar la villa en tierras fiscales. La villa debía trazarse de acuerdo a un plan orgánico que contuviera el trazado del pueblo con previsiones adecuadas para la ubicación de los predios destinados a la población civil, a la formación de zonas residenciales, a las actividades del comercio y la industria, a la explotación agropecuaria de la zona de regadío, etc.⁵¹ El Plan nunca terminó de implementarse por completo.

Al vencerse la concesión del Hotel de Cacheuta en 1954, conforme al contrato firmado en 1913, las instalaciones pasaron a manos del Estado. La provincia llamó dos veces a licitación para la explotación del complejo, pero las dimensiones del edificio y la gran cantidad de personal necesario para su funcionamiento, determinaban costos muy altos para su mantenimiento. Como resultado, por decreto 416/55, el Poder Ejecutivo puso a la venta el hotel.

Fue el Sindicato de los Trabajadores Petroleros (SUPE) el organismo que formalizó la compra para sus afiliados por un monto de \$1.400.000, pero cinco meses más tarde, el golpe de Estado supuso la derogación de las políticas sociales implementadas por el peronismo y el hotel volvió a manos de la provincia.⁵²

3.2. La FEP: Villa Eva Perón y Puente del Inca

La FEP funcionó en términos legales como un organismo paraestatal, pero que en lo fáctico utilizó la estructura burocrática estatal para lograr sus objetivos relacionándose con el Estado

51 Evans, Carlos. **Mensaje 1953-1954**...op. Cit., 1955.

52 En 1956, se le dio la concesión por dos años a la empresa Balbi y en 1958 pasó a la empresa Cacuri y Caviñamo. Luego se haría cargo del hotel la empresa Demo. En 1970 finalizó el gerenciamiento de este grupo y el hotel cerró definitivamente. Lacoste, Pablo. **Grandes obras**..., p. 45 -46.

a varias escalas y de diversas maneras.⁵³ Esta particularidad, es la que nos permite posicionar sus obras dentro de la línea de acciones oficiales respecto de la asistencia social y ponerla en relación con la obra pública vinculada al turismo.

La Fundación Eva Perón se financió en parte con fondos públicos. Para el establecimiento de sus centros de vacaciones, la FEP recibía por disposición del Decreto 13992/50, un 5 % de porcentaje de los aguinaldos de los trabajadores.⁵⁴ Esos fondos, junto al 10% de las ganancias de la Lotería Nacional y del dinero que el Estado recibía de los casinos y otros juegos de azar, eran destinados por la Fundación al fomento del turismo social.⁵⁵ Se estima la Fundación administró al menos siete colonias de vacaciones.

En 1951, Eva Perón llegó a la localidad fronteriza de Las Cuevas, en la frontera argentino-chilena. A partir de esa visita, se lanzó con el auspicio de la FEP un conjunto de obras que ubicaría a Las Cuevas como puerta de acceso desde el oeste al país: “el anticipo de la prosperidad del resto de la República”, al tiempo que proporcionaría las comodidades necesarias para el mejor desempeño de las labores del personal militar destacado en la zona.⁵⁶

En un breve lapso de tiempo la FEP con el aporte del Gobierno Nacional, levantó una serie de dependencias estatales y privadas que permitían a viajeros y residentes disfrutar del paraje.

El diseño general de la villa fue pintoresquista, con un lenguaje cercano a la vertiente normanda en lo que se refiere a sus componentes: utilización de piedra, uso de la madera y pronunciadas pendientes de los techos. El conjunto incluyó quince edificios, entre ellos: usina eléctrica, hostería, estación de servicio, correo, aduana e inmigración; comisaría y gendarmería, unidad básica, enfermería con capacidad para ocho camas, proveeduría y cuatro chalets. Todos los edificios tenían calefacción central. El control y gestión de obra y el equipamiento de la Villa de las Cuevas estuvo a cargo del Arq. Jorge Sabaté, quien desde 1950, se ocupó de la inspección de muchas de las realizaciones de la organización, entre ellas las de Mendoza.⁵⁷

53 Stawski, Martín. **Asistencia social y buenos negocios. Política de la Fundación Eva Perón , 1948-1955**, Buenos Aires, Imago Mundi, 2009.

54 Originalmente esos fondos provenientes de los descuentos a los aguinaldos eran manejados por el Instituto Nacional de Remuneraciones que tenía entre sus objetivos, el establecimiento y mantenimiento de lugares de vacaciones para obreros. En 1950 esos fondos comienzan a administrarlos la FEP. Pastoriza, Elisa. “Estado, gremios y hoteles...”, op. Cit.

55 Stawski, Martín. **Asistencia social...**, op. Cit., pp. 112.

56 Gobierno de Mendoza. **Agua, vivienda y salud. Tres años de labor justicialista**, Mendoza, Secretaría de Comunicaciones, 1951.

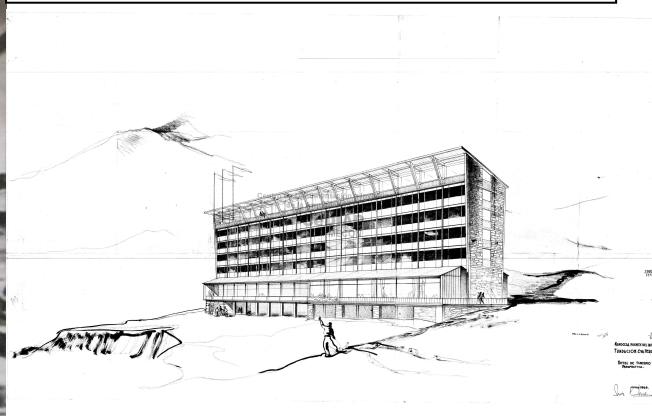
57 Jorge Sabaté (Buenos Aires, 1897-1991). Vinculado tempranamente al peronismo, diseña en 1944 la Exposición del Primer Aniversario de la Revolución del 4 de junio. Fue Director de Arquitectura escolar del Ministerio de Obras Públicas de la Nación. Entre 1952 y 1954 es designado por Perón como intendente municipal de la ciudad de Buenos Aires. Luego de la caída del peronismo se exilia en Montevideo y continúa con su actividad privada. Se ocupa del control de las siguientes obras de la FEP: Proveeduría de Ayuda social (1950); la Ciudad Universitaria de Córdoba (1954); Hoteles de Chapadmalal y Embalse Río Tercero (1951-

Sabaté visitó las obras de la Villa Eva Perón entre el 8 y el 15 de febrero de 1952, unos días después sería nombrado intendente Municipal de Buenos Aires por el presidente Perón. Esto llevó a que una vez iniciadas las actividades del Consejo de la FEP en noviembre de 1952, se dispusiera que el Distrito de Construcciones de Mendoza del Ministerio de Obras Públicas (sic) fuera el organismo que se ocupara de inspeccionar y dirigir la prosecución de los trabajos hasta su inauguración.⁵⁸

Dicha disposición se comunica a Mendoza por intermedio del Jefe del Departamento de Obras de la Fundación Ing. Roberto Dupeyrón, quien además se desempeñaba como Ministro de Obras Públicas de la Nación.



9-12. Villa Eva Perón en construcción
13. Proyecto del Hotel para Puente del Inca
Fuente: Archivo Sabaté / CEDIAP



1952); el Hogar de Ancianos y Hogar Escuela ambos en Córdoba (1951-1952); Hospital de Santiago del Estero (1952), entre otros. Gutiérrez, Ramón. **Jorge Sabaté. Arquitectura para la justicia social**, Buenos Aires, CEDODAL, 2009, pp. 137 y ss.

⁵⁸ Fundación Eva Perón. **Libro de Actas del consejo de Administración, 1952-1955**. Se hizo cargo del control de las obras en Mendoza Agustín Del Giusti, integrante de la Dirección Nacional de Arquitectura, regional Cuyo.

La FEP había incorporado al hotel de Puente del Inca como uno de los destinos de sus colonias de vacaciones. El hotel era parte del patrimonio asociado a los ferrocarriles que pasó a manos del Estado luego de su nacionalización en 1948.

Dada la afluencia de visitantes a Puente del Inca, el consejo de la FEP impulsó hacia fines de 1952, la remodelación de la Hostería para la temporada estival de 1953.⁵⁹

Entre 1953 y 1954, la Villa Eva Perón y Puente del Inca, recibieron más de 7000 visitantes.⁶⁰

La última acción de la FEP en relación al turismo social en Mendoza, aparece con la propuesta de un nuevo hotel para Puente del Inca, fechada en 1954 y realizada por las oficinas técnicas de la Dirección Nacional de Arquitectura (DNA). A partir de la reorganización de la Fundación en 1952, luego de la muerte de Eva, la DNA se encargó de buena parte de las obras de la organización hasta la revolución de 1955. La propuesta surgió a raíz de la visita que Perón realizó a Mendoza para la inauguración de La Villa Eva Perón en 1953. Al recorrer la villa de Puente del Inca, Perón y Dupeyrón comentaron sobre la posible construcción de un nuevo hotel del otro lado del río, a unos 300 metros del que hasta entonces funcionaba, y que todavía no había sido remodelado.

4. Turismo social: estrategias y obras

El plan del gobierno nacional respecto del turismo, suponía una acción amplia que fuera desde la adecuada propaganda hasta la construcción de numerosas obras públicas, para mejorar los centros existentes y crear otros nuevos, abriendo las posibilidades del turismo “al pueblo argentino”.

Si bien la Nación construyó hoteles en diversos puntos del país como Mar del Plata y Córdoba, la construcción de los tres hoteles y el refugio de montaña del período en Mendoza se hizo con fondos provinciales. La estrategia del gobierno nacional, los sindicatos y la FEP en Mendoza, fue la re-utilización de los edificios construidos desde principios del siglo XX como hoteles destinados al turismo sindical o como centro de las colonias de vacaciones. Entendemos que esta situación tiene como razones principales, por un lado el lugar periférico que se asignaba a Mendoza dentro del mapa turístico nacional y por otro, que la provincia contaba con equipamiento múltiple (Hoteles, Hosterías, rutas, paseos) que, construidos desde principios del siglo XX, pero más intensamente en el período conservador, sirvieron a los objetivos de democratización del ocio.

Dentro del repertorio de políticas nacionales de promoción e inversión nacional que tuvieron a Mendoza como destino, son destacables por un lado la visualización lograda a través de las

59 Fundación Eva Perón. **Libro de Actas...**, op. Cit.

60 No existen datos en las Memorias de contingentes anteriores. Fundación Eva Perón. **Memoria 1954.**

sucesivas Fiestas de la Vendimia y ferias industriales (particularmente la Feria de América), así como también los actos y obras relacionados al Año del Libertador; por el otro, la construcción de la villa fronteriza de Las Cuevas, un enclave en el que el Estado nacional, a través de la FEP, invirtió en obras. Mendoza además se posicionó como el principal destino vinculado a la epopeya sanmartiniana, y por ende a la formación del ser nacional.

En el caso de las políticas provinciales, Mendoza adhirió a las políticas turísticas nacionales: las acciones provinciales aparecen como un reflejo de aquéllas a menor escala sobre todo en lo que a planes de turismo interprovincial se refiere.

El análisis de las acciones políticas en torno al turismo durante el primer peronismo, abren por la complejidad y riqueza de las operaciones de ese gobierno, una serie de líneas de indagación aún no exploradas para el caso de Mendoza y que con esta ponencia comenzamos a delinear.